



# BERUETE EN TOLEDO

Museo de Santa Cruz de Toledo / Del 14 de mayo al 27 de julio de 2025



*impulsocla*



## AURELIANO DE BERUETE, DE NUEVO EN TOLEDO

Acostumbrados como estamos al concepto de «gran exposición», estoy convencido de que una muestra como esta, compuesta por tan solo diez obras, llamará la atención precisamente por esa sobriedad numérica. Sin embargo, quienes tengan la oportunidad de contemplarla reconocerán que se trata de una ocasión excepcional para acceder al extraordinario conjunto de obras de Aureliano de Beruete que custodia el Museo de Santa Cruz, enriquecido en esta ocasión con una «invitada de honor»: la obra que, con generosidad, nos ha prestado el Museo de Bellas Artes de Asturias.

A esta circunstancia se suma otra no menos significativa: el marco que acoge esta visión de la obra de quien, sin duda, es uno de los grandes paisajistas españoles de todos los tiempos. Nos referimos a la magnífica Sala del Toisón del Museo de Santa Cruz, situada sobre el zaguán de entrada del edificio, que ofrece unas espléndidas vistas del Alcázar toledano y nos brinda, en este auténtico joyel, la oportunidad de contemplar un conjunto de lienzos y tablitas que nos acercan al arte de un pintor que, por no necesitar de la pintura para subsistir, alcanzó cotas de excelencia quizás inalcanzables de haber dependido de ella profesionalmente.

Felicitémonos, pues, y agradezcamos el trabajo realizado por los equipos de la Fundación Impulsa, del Museo de Santa Cruz y de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, gracias al cual toda la ciudadanía puede acceder a este verdadero privilegio: el regreso a Toledo de la obra y la memoria de un artista que supo capturar la impresionante belleza de los paisajes de una ciudad sin igual. Un siglo después, Beruete revive en Toledo.

**Amador Pastor Noheda**

Consejero de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha

**Anónimo / Aureliano de Beruete y Moret pintando**

Hacia 1910. Museo Sorolla, nº inv. 81291



Miembro de una importante familia de origen navarro-catalán, Aureliano de Beruete y Moret (Madrid, 1845-1912) desarrolló una corta carrera política –fue tres años diputado en el Congreso– tras doctorarse en Derecho. Sin embargo, fue la pintura su auténtica vocación desde su juventud y a ella se dedicó desde que, cercano ya a la treintena, se matriculó en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Allí entrará en contacto con el paisaje realista al aire libre, trabando una gran amistad con su maestro Carlos de Haes.

En 1877 será uno de los socios fundadores de la Institución Libre de Enseñanza, en unión de personalidades como Salmerón, Gumersindo de Azcárate o Francisco Giner de los Ríos. Considerados como antecedentes de los integrantes de la Generación del 98, y conscientes de la decadencia del país, los institucionistas rechazarán la España «oficial» en la búsqueda de una nueva definición de la identidad nacional, encontrando en su paisaje, sobre todo en el de la austera Castilla, el reconocimiento de la auténtica realidad española, algo necesario para su regeneración. Beruete, identificado con esta nueva valoración de la realidad geográfica, conectaría de inmediato con los postulados de Giner de los Ríos, uno de los principales teóricos del grupo, y transmitirá a través de sus cuadros su idea del paisaje, propugnando su reconocimiento como género moderno, el más adecuado para aunar observación empírica e idealismo identitario.

Viajero impenitente, recorrerá buena parte de España y Europa, siempre en la búsqueda de nuevos paisajes que captar, muestras y museos que visitar, o conciertos a los que asistir. El pleno ejercicio de su diletantismo se jalonará con su afición al coleccionismo pictórico, la presencia de sus obras en certámenes, la organización de exposiciones dentro y fuera de España, o la crítica e investigación en la historia del arte. Todo ello se puede poner en relación con la fascinación que le supuso su contacto con el paisaje de Toledo, ciudad a la que vendrá anualmente durante casi dos décadas y que plasmará en más de doscientas obras. En esta exposición se recoge una pequeña pero significativa muestra de su producción, desde el realismo hasta los principios del fauvismo, pasando por la influencia del impresionismo.

**Mariano Moreno García / *Retrato de Aureliano de Beruete y Moret***

1911[ca]. Museo Sorolla, nº inv. 81230



Además de las campañas esporádicas emprendidas con anterioridad (1875, 1883), Beruete pinta en Toledo de 1893 a 1911 de forma consecutiva y tan sólo con la interrupción de 1904, año en el que le resulta imposible acudir en otoño. (...) Por un mes al año deja en Madrid su biblioteca y su colección, prescinde de las visitas al museo del Prado y de sus excursiones al Plantío y se instala en la ciudad para concentrar toda su atención en un trabajo intenso y férvido, en registrar ante el natural finas impresiones de Toledo, oteando sus siluetas o enfocando las aguas revueltas del Tajo. (...) Allí acude el paisajista a primeros de octubre, acompañado de su esposa María Teresa y de su hijo Aureliano, dispuesto a una larga y recogida contemplación, llevando consigo los utensilios de pintor. (...) Por fuerza hubo de coincidir en Toledo con otros fervorosos de la urbe, como Giner de los Ríos y Cossío o los hermanos Mérida, sin olvidar a escritores viajeros como Barrès o al incondicional que fue Pérez Galdós, con quien mantuvo Beruete una larga amistad.

Fernando A. Marín Valdés  
*Aureliano de Beruete y la ciudad de Toledo*  
*Anales toledanos*, 25 (1988), pp. 285-325

***Rincón de Toledo (Portada del palacio de los Condes de Oñate)***

Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre tabla / 19,5 x 11,5 cm / 1883 (?)

Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3905 / Donación de la viuda del autor (1923)



Su producción pictórica puede dividirse en cuatro ciclos: el primero abarca desde 1873 a 1878. Se caracteriza por la manifiesta influencia de su maestro Haes y del naturalismo de la Escuela de Barbizón, éste más tardío. La segunda –de 1878 a 1887– presenta como nota característica un cierto luminismo, heredado de su relación con Martín Rico, más las sugerencias de la pintura francesa de estos momentos. Su arte va adquiriendo más personalidad. La tercera –de 1887 a 1902– es de plenitud impresionista. La cuarta –de 1902 a 1912– se distingue por su exacerbamiento de factura y color, especie de fauvismo de corte realista.

Joaquín de la Puente y Florencio de Santa-Ana  
*Catálogo del Museo de Arte Contemporáneo de Toledo*  
Madrid, 1975, p. 62

(Clasificación tomada de la realizada por Aureliano de Beruete hijo, en 1912, con ocasión de la exposición de la obra de su padre en la casa de Sorolla).

***Cobertizo de la Soledad***

Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre tabla / 19,5 x 11,5 cm / 1883 (?)

Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3907 / Donación de la viuda del autor (1923)



***Vista de la Vega Baja desde el Cambrón:  
el río Tajo y sus riberas con la Fábrica de Armas al fondo***  
Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)  
Óleo sobre lienzo / 50 x 80,5 cm / 1895  
Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3897 / Donación de la viuda del autor (1923)



***Vista sur de Toledo desde los cigarrales***  
Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)  
Óleo sobre lienzo / 50 x 79,5 cm / 1895  
Museo de Santa Cruz de Toledo. CE3899 / Donación de la viuda del autor (1923)

No poniendo de sí mismo en el paisaje más que la visión lúcida y firme y la traducción concienzuda y fiel, Beruete ha conseguido, por la sola virtud de la verdad, llegar a infundir a sus paisajes ese no sé qué misterioso que inclina el ánimo a la contemplación y que he sentido y percibido tantas veces en los paisajes naturales. Este efecto, no advertido hasta hoy, me produjeron los cuadros del envío de Beruete al Salón próximo. A fuerza de maestría en la reproducción de cielo, suelo, árboles y agua; a fuerza de justeza en los ambientes y en los tonos de la verdura, de las rocas, del caserío, de los edificios viejos, de los troncos desnudos y vestidos de follaje o de temprana flor primaveral, Beruete, sin proponérselo, sugiere indirectamente la hermosa tristeza en el inefable consuelo que encontramos en el campo y que me es tan familiar y tan querido. Las grises lejanías de Toledo, las nacaradas é irisadas entonaciones de Venecia, se reflejan en su paleta como en un espejo limpio. No sé decir más para alabar este envío de un artista que toma por lo serio el arte y que ha hecho de él una religión en la vida.

Emilia Pardo Bazán  
*La Ilustración Artística*  
15 de abril de 1901



*Toledo. El arrabal de Afuera*  
Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)  
Óleo sobre lienzo / 58 x 77 cm / 1901  
Museo de Bellas Artes de Asturias. Código de obra: 1808  
Gobierno del Principado de Asturias / Colección Pedro Masaveu



***El actual cementerio de canónigos, junto al Cristo de la Vega***

Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre lienzo / 50 x 80,5 cm / 1902

Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3898 / Donación de la viuda del autor (1923)

En cuanto a los paisajes de Aureliano Beruete, han sido mil veces ensalzados, y su autor es del número de los indiscutidos. Su estilo absolutamente verídico no le impide ser poeta de la naturaleza, porque no se ha encerrado en una deliberada y sistemática visión de lo vulgar ni de lo feo, sino que, sin dejar de reproducir aspectos severos y sencillos de la realidad, otras veces descubre rincones de una belleza encantadora. No falsifica la verdad Beruete; lo que hace es no resistirse a la verdad hermosa, cuando se la encuentra (porque tampoco entra en sus dogmas el buscarla). Así, Beruete reproduce la severidad triste de la campiña castellana, pero de improviso sus paisajes se alegran con la explosión del florecimiento de los almendros, manzanos y perales, en una gloria blanca y rosa que regocija los ojos, o su pincel se baña en los tonos anaranjados, rosados, cocidos al sol, de ciertos aspectos de Toledo, donde la luz, como en Venecia, es especial, distinta de las demás luces. Beruete, esclavo de la realidad en todo, lo es religiosamente en esto de la luz, según las horas, las estaciones, los climas; y es seguro que si sus cuadros se viesan en el mismo punto en que los pintó, parecerían un pedazo de la naturaleza colocado en el lienzo.

Emilia Pardo Bazán  
*La Ilustración Artística*  
21 de junio de 1909



***Vista de la parte occidental al norte de Toledo desde la Vega Baja***

Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre lienzo / 66,5 x 100 cm / 1909

Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 18476 / Donación de la viuda del autor (1923)



***Paisaje de Toledo entre cigarrales***

Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre lienzo / 67 x 100 cm / 1910

Museo de Bellas Artes de Sevilla, depositado en el Museo de Santa Cruz de Toledo. DE20559

Berute prefiere para sus asuntos las áridas mesetas castellanas o las siluetas de Toledo, pobres de color, a la naturaleza rica y exuberante. Sus cuadros carecen de efecto, pero sabe interpretar, por la verdad que pone en ellos, la poesía de la polvorienta y arruinada Castilla. Pinta siempre directamente del natural.

Aureliano de Beruete y Moret (hijo)  
*Historia de la pintura española en el siglo XIX*  
Madrid, 1926, p. 132



*Vista de San Lucas desde el Cigarral de Infantes*  
Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre lienzo / 39 x 54 cm / 1911  
Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3895 / Donación de la viuda del autor (1923)

La plenitud estilística de Aureliano de Beruete se produjo en una etapa relativamente tardía de su trayectoria artística ya que, fiel durante su juventud a los más ortodoxos postulados realistas, evolucionados después hacia un virtuosismo preciosista y decorativo a la manera de Martín Rico, hubo de esperar hasta el cambio de siglo, rebasados ya sus cincuenta años de edad, para alcanzar su identidad estética más personal y su absoluta maestría como paisajista, llegando a asimilar entonces, con un extraordinario instinto pictórico y a través de una experimentación absolutamente independiente, el lenguaje plástico del más genuino impresionismo, lo que le convertiría en una de las figuras indiscutibles del panorama paisajístico europeo de su tiempo, a pesar de la escasa proyección internacional que disfrutó en vida, ya que su situación económica desahogada y su talante personal le hicieron despreocuparse de cualquier necesidad de promoción pública.

José Luis Díez  
Página web del Museo Thyssen



*Vista de San Lucas desde el Cigarral de Infantes*  
Aureliano de Beruete y Moret. (Madrid, 1845-1912)

Óleo sobre lienzo / 11,5 x 19,4 cm / 1911

Museo de Santa Cruz de Toledo. CE 3906 / Donación de la viuda del autor (1923)

En Madrid, al acercarse el verano, menudean las tentativas teatrales, las conferencias y las Exposiciones. De éstas, una muy interesante es la de las obras del eminente paisajista Beruete, muerto hace poco tiempo. Su viuda y su hijo, inconsolables, penetrados de piadoso culto a su memoria, se han apresurado a organizar la exhibición de su obra, que se realiza en los pabellones anexos al estudio del gran pintor Joaquín Sorolla, que está siendo visitada por todo Madrid, en este momento. La Exposición, que sólo estará abierta diez días, comprende 666 obras, que constituyen, nos dice el Catálogo, la tercera parte de la producción del artista. La larga labor de Beruete (interrumpida sólo por la muerte, en un cuadro que ha quedado sin terminar, pero que revela igual vigor y sentimiento de lo real que todos cuantos le precedieron), abarca a España entera.

(...) A Toledo corresponde una parte muy considerable de la obra. Nunca se cansaba Beruete, atraído hacia Toledo por la riqueza de arte y de recuerdos que hacen tan notable a esta ciudad, de tomar apuntes de ella, de registrarla, de empaparse de su austera y original fisonomía. Así reprodujo reiteradamente las orillas del padre Tajo, el puente de Alcántara, el de San Martín, la vista de Toledo desde los Cigarrales, el célebre castillo de San Servando, los Cigarrales mismos, las huertas fértiles regadas por los cangilones de las norias, las ventas, los rodaderos, las torcidas calles, los baños de la Cava, la huerta del Cristo, y la espléndida perspectiva, tratada ya por el Greco, de la imperial ciudad vista desde la Virgen del Valle.

Emilia Pardo Bazán  
*La Ilustración Artística*  
29 de abril de 1912



Mariano Moreno García  
*Exposición homenaje a Aureliano de Beruete en la Casa Sorolla*  
1912. Museo Sorolla, nº inv. 80696.

Fotografía de la inauguración de la exposición póstuma de Aureliano de Beruete en la casa de Joaquín Sorolla, en 1912. De izquierda a derecha: Aureliano de Beruete y Moret (hijo), Joaquín Sorolla, su hija María Sorolla García, Teresa Moret y Remisa (sentada, viuda de Beruete), Clotilde García del Castillo (esposa de Sorolla) y Elena Sorolla García. En el centro, sobre un caballete, aparece el retrato de Aureliano de Beruete por Joaquín Sorolla, realizado en 1902 (actualmente en el Museo del Prado).

La Exposición Beruete, con fervorosa atención ordenada por el cariño filial y el noble afecto de un insigne artista, Sorolla, quizás haya sido una revelación para lo que hemos convenido en llamar el gran público.

Aquí, donde el Arte sólo es cultivado por los pobretes, nadie suele tomar en serio las aficiones artísticas de un gran señor que para nada necesita del Arte. El título de un buen aficionado es el más alto a que puede aspirar.

Que D. Aureliano Beruete era un admirable paisajista han de reconocerlo ahora todos al visitar la Exposición de sus obras, y esta hora de justicia quizá sea para muchos de remordimiento.

Con ser un gran lírico del paisaje, como lo es todo gran artista, era Beruete, como todos los grandes líricos, un espíritu abierto y receptivo que en todo se transformaba, en vez de transformarlo todo a la propia comodidad de una manera y de una técnica, como tantos falsos líricos del Arte. Conviene no confundir el carácter con la tozudez, y, en el artista, la personalidad con el amaneramiento.

Ha de ser el artista, como la luz del sol, más admirada en cuanto alumbraba al esparcirse que en el sol mismo. Y ¡el sol es un gran lírico!

Jacinto Benavente  
«De sobremesa», *El Imparcial*, 22 de abril de 1912

Fotografías de la exposición de obras de Aureliano de Beruete en el taller y casa de Joaquín Sorolla, inaugurada el 17 de abril de 1912.

**Mariano Moreno García / *Exposición Beruete en Madrid***  
1912. Museo Sorolla, nº inv. 81402 y 81403. Cortesía del Museo Sorolla.



# BERUETE EN TOLEDO

Aureliano de Beruete y Moret murió a causa de una angina de pecho el 5 de enero de 1912, a los 66 años de edad. Apenas unas semanas después, abrió sus puertas una exposición póstuma de su obra en el taller y casa del pintor Joaquín Sorolla en Madrid, en la que se mostraban hasta 666 piezas, de las cuales 120 eran paisajes de Toledo. Se trataba de su colección privada y con su exposición se le rendía público homenaje, haciendo un completo recorrido por todas las etapas de la producción de quien sin duda es uno de los principales paisajistas españoles de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El 5 de mayo, poco antes de su clausura, la muestra fue visitada por los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

El hijo de Beruete, de su mismo nombre y apellidos, fue nombrado Director del Museo del Prado el 31 de diciembre de 1918, siendo el primer historiador del arte que accedía al cargo tras haberlo ejercido una serie de directores pintores, y desempeñaba este puesto cuando le sorprendió la muerte, el 10 de junio de 1922, contando con tan solo 46 años. Pocos meses después, en marzo de 1923, su madre, María Teresa Moret y Remisa (viuda de nuestro pintor) hacía donación de un lote de cinco cuadros y tres tablillas de Toledo al Museo Arqueológico Provincial, pasando el conjunto en 1973 al recién creado Museo de Arte Contemporáneo, entonces adscrito al Museo de Santa Cruz y con sede en la Casa de las Cadenas. En este histórico edificio de la calle Bulas se mostraron la mayor parte de estas obras hasta el cierre del museo, en septiembre de 2001.

## EXPOSICIÓN

Selección de piezas y proyecto museológico y museográfico

**José Domingo Delgado Bedmar**

Coordinación y Gestión

**Viceconsejería de Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha**

**Fundación Impulsa Castilla-La Mancha**

**Museo de Santa Cruz de Toledo**

Diseño gráfico y comunicacional

**dbcomunicación**

Fotografía

**David Blázquez Cea / Museo Sorolla / Museo de Bellas Artes de Asturias**

Montaje

**Equipo técnico y de mantenimiento del Museo de Santa Cruz**

Seguros

**Axa. XL Insurance Company SE. Sucursal en España**

Transporte

**Josearte**

## AGRADECIMIENTOS

Consejería de Educación, Cultura y Deportes

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Museo de Santa Cruz de Toledo

Museo de Bellas Artes de Asturias

Museo Sorolla

Antonio F. Dávila Serrano / Jaime Gallardo Alamillo / María del Puy de Arce Criado

Gabino Busto Hevia / Paula Lafuente Gil / Luis Alberto Pérez Velarde

Rosario López López / María Perlina Benito / Silvia Plaza López / Toté Moreno

# BERUETE EN TOLEDO

Museo de Santa Cruz de Toledo  
Del 14 de mayo al 27 de julio de 2025

..... impulsadla  
impulsadla



Castilla-La Mancha



MUSEOS  
CASTILLA-LA MANCHA